

EXPERIENCIA CON UN MÉTODO CUANTI-CUALITATIVO PARA EXPLORAR LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO EN COMUNIDADES DE LA SIERRA DE HIDALGO EXPUESTAS A MANGANESO

Minerva Catalán Vázquez ^a, Horacio Riojas Rodríguez ^b

^a Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias

^b Instituto Nacional de Salud Pública.

Resúmen. El presente trabajo narra y analiza algunos aspectos metodológicos relacionados con la investigación de la percepción del riesgo, utilizando como ejemplo mi propia experiencia durante el estudio “Percepción del riesgo en comunidades de la sierra de Hidalgo expuestas a manganeso”, el cual es parte de un conjunto de estudios que se realizan en la zona bajo un enfoque ecosistémico en salud. Es un diseño cuanti-cualitativo a través de una encuesta de actitudes a 500 pobladores de seis comunidades de la sierra. y una fase cualitativa a través de entrevistas semi estructuradas a un subgrupo de 42 pobladores. Experiencia con el método. Primero, la encuesta permitió obtener información de un gran número de personas, en poco tiempo y en varios lugares simultáneamente y tener una visión general y rápida del objeto de estudio en términos cuantitativos. Segundo, la parte cualitativa me está permitiendo escuchar a los hombre y mujeres y lo que para ellos significa vivir en una comunidad con manganeso, acceder a los distintos saberes, a otro lenguaje, a otra forma de nombrar las cosas, y de mirar el mundo, me permite ver al “otro”. A través de la reflexión del por qué privilegié primero saber el cuánto y después el cómo identifiqué que la percepción del riesgo se está investigando a partir de categorías construidas por mí con anterioridad y por lo tanto es una visión externa. Conclusiones. Es más conveniente primero un estudio cualitativo que de la pauta para construir las categorías de un instrumento cuantitativo desde la visión de la gente, desde su mirada, desde su pensamiento y a partir de ahí tratar de aproximarme al cuánto, sabiendo de antemano, el como y el por qué.

Introducción.

El presente trabajo narra y analiza algunos aspectos metodológicos relacionados con la investigación de la percepción del riesgo, utilizando como ejemplo mi propia experiencia durante el estudio “Percepción del riesgo en comunidades de la sierra de Hidalgo expuestas a manganeso”. El tema de investigación se eligió tomando en cuenta las siguientes consideraciones. Desde hace varios años, se están realizando en la zona, una serie de estudios ambientales y epidemiológicos para medir y caracterizar el riesgo que representa el manganeso para el ecosistema y para la salud de los pobladores^{1,2}, Todo el conjunto de estudios se está haciendo bajo un enfoque ecosistémico para la salud cuyos pilares metodológicos son la transdisciplinariedad, la equidad social y de género y la participación social. La interdisciplina permite integrar las disciplinas ambientales, las de salud y las ciencias sociales. La percepción está vinculada con las de salud, pues incorpora la percepción de riesgos de los pobladores, y con lo social, especialmente con la participación social. Esta etapa de investigación previa generó un proceso de comunicación de riesgos participativo en algunas comunidades expuestas³, que evidenció una fuerte preocupación por parte de los pobladores por el manganeso y sus impactos en su salud y en el ambiente local, por lo que era importante hacer un estudio más profundo sobre el riesgo percibido. Hacer estudios de percepción es un camino para que la población exprese sus opiniones y también sus propuestas, para que las voces de los protagonistas sean escuchadas y se involucren en el Plan de manejo del riesgo ambiental y participe en la toma de decisiones al respecto.

El proceso de investigación

Se diseñó un estudio en dos fases, primero, una fase cuantitativa a través de una encuesta de actitudes a 500 pobladores de seis comunidades de la sierra de Hidalgo expuestas a manganeso, y una fase cualitativa a través de entrevistas a un subgrupo de 42 pobladores adultos de esa muestra. En la primera se utilizó un cuestionario con preguntas cerradas y de

opción múltiple sobre cuatro temas: actitudes de los pobladores hacia sus comunidades, la categorización que hacen de los riesgos ambientales locales, los impactos en salud percibidos y la confianza y credibilidad hacia las agencias de gobierno que manejan y comunican el riesgo ambiental. La fase cualitativa se está llevando a cabo a través de entrevistas semi estructuradas, utilizando una guía de entrevista con preguntas acerca de su experiencia de vivir en su comunidad, de lo que saben acerca del manganeso, y de lo que piensan sobre los vínculos entre manganeso y salud-enfermedad y muerte.

Por qué lo estoy haciendo de esa manera.

Tomé en cuenta las siguientes consideraciones: Existen más de 40 comunidades que están expuestas a manganeso en el Distrito Manganesífero de Molango, Hidalgo. Esta fue la consideración principal para diseñar una fase cuantitativa, la cual nos permitiera medir las actitudes y los procesos cognitivos en un gran número de personas en relación al manganeso. Las comunidades se eligieron, tomando en cuenta la distancia a las fuentes de emisión del manganeso, las condiciones de marginación y la participación en el proceso de comunicación de riesgos. Por otro lado, pensé que si quería entender más a fondo las creencias, actitudes, juicios y sentimiento que los pobladores tienen acerca del manganeso, era necesario entablar un diálogo más cercano con ellos, y que ellos mismos nos narraran con sus propias palabras su experiencia de vivir en esas comunidades, por lo que era necesario hacer también una fase cualitativa. La respuesta de las personas a la encuesta de actitudes nos permitiría identificar a las personas que participarían en esta fase.

La decisión de hacerlo cuanti-cualitativo también estuvo influida por las siguientes reflexiones. Primero, ningún método de investigación puede por sí solo abarcar todas las dimensiones de un problema complejo, es útil combinar dos o más métodos y sacar conclusiones de la síntesis de los resultados.⁴ En vez de polarizar los métodos cuantitativos y

los métodos cualitativos, reflexioné sobre la capacidad que tienen los datos reunidos con uno de los métodos o con el otro para describir, comprender y explicar la percepción del riesgo. Es decir, en este estudio no me ubico en una posición purista, la cual me hubiera conducido a escoger una aproximación u otra. Pensé que la encuesta de actitudes hacia el manganeso junto con la realización de entrevistas en profundidad a un subgrupo de la población conformaban un diseño más vigoroso que el se obtendría con un solo tipo de estrategias. Cada aproximación produciría resultados diferentes pero complementarios y juntas, ofrecerían un cuadro más amplio para tener un conocimiento más completo del riesgo percibido en las comunidades expuestas al manganeso. La fase cuantitativa nos reportaría información de un gran número de personas, y permitirá hacer una categorización de los riesgos y actitudes ambientales, mientras que la fase cualitativa nos permitiría profundizar en los significados que los diferentes actores dan a su experiencia de vivir en comunidades expuestas a manganeso y profundizar en los vínculos que establecen entre manganeso y salud-enfermedad y muerte

Sin embargo el proceso de investigación me ha enfrentado a múltiples cuestiones no solamente metodológicas, sino también ontológicas y epistemológicas, las cuales se traducen algunas en ventajas y otras en desventajas y las trataré de explicar a continuación.

Experiencia con un diseño cuanti-cualitativo en el estudio de percepción del riesgo.

Un diseño metodológico con estas características tiene varias ventajas. Primero, la encuesta me ha permitido obtener información de un gran número de personas, en poco tiempo y en varios lugares simultáneamente en relación a sus actitudes hacia el manganeso y sus impactos en la salud y el ambiente. El cuestionario averigua cómo jerarquizan los riesgos ambientales locales, cómo perciben la gravedad del problema, el grado de contaminación y los impactos

en la salud y en el ambiente local. Permite tener una visión general y rápida del objeto de estudio en términos cuantitativos, por ejemplo, me dice cuántas personas califican al manganeso como un problema grave de su comunidad, cuántas personas dicen que les causa irritación de garganta, de ojos, o dolor de cabeza, o bien, cual es la parte del ambiente que está más contaminada. Es cómo tomar una fotografía de una parte la realidad donde podemos observar cuántas personas están ahí, en dónde están y qué están haciendo (aparentemente).

Segundo, este diseño con su parte cualitativa, me está permitiendo escuchar a los protagonistas, a los hombre y mujeres y lo que para ellos, significa el vivir en una comunidad donde hay manganeso en aire, suelo, y agua, me permite tener contacto con los pobladores, acceder a los distintos saberes que la gente tiene sobre el manganeso, y que esos saberes sean escuchados por otras voces, me permite construir un diálogo con la gente, me permite acceder a otro lenguaje, a otra forma de nombrar las cosas, a otra forma de mirar el mundo, me permite entrar a su subjetividad, en una palabra me está permitiendo ver al “otro”

Hablando de salud, la pregunta es, ¿quién tiene que decir quién tiene salud y quién no?, las agencias de gobierno, los prestadores de servicio, las agencias de investigación que están en la zona? o, los mismos protagonistas, ¿qué es salud para ellos?, ¿ qué vínculos establecen entre manganeso y salud-enfermedad?,¿cómo podemos decir que se cumple el derecho a la salud si no los escuchamos?. Este método me está permitiendo escuchar de manera amplia las voces de los sujetos ⁵ en cuanto a su realidad en salud-enfermedad.

El relato de este hombre adulto ejemplifica lo que piensa sobre el impacto del manganeso en la salud:

“El manganeso es veneno, los niños de estos lugares ya desde que nacen ya vienen mal, ya nacen enfermos, y es por los polvos”...(M65/2006-16-08:5).

Un aprendizaje muy significativo para mi es que veo que la gente siempre quiere hablar de si misma, de su situación, de lo que le pasa, de lo que le pasa en salud, siempre quiere ser escuchada y tomada en cuenta.

Por otro lado, este método me ha permitido reconocirme a mi misma como sujeto dentro del proceso e investigación, porque a través del diálogo y la conversación, estoy contrastando constantemente lo que platican y conversan respecto al manganeso con lo que yo pregunté en la encuesta con preguntas cerradas y de opción múltiple que yo estructuré, y me doy cuenta de que segmente su pensamiento y su realidad, que ellos y ellas tienen un pensamiento holístico, que existe una distancia enorme entre mi visión y la visión de ellos, que no existe solo una realidad, sino que existen múltiples realidades. Este reconocimiento se dirige también a reflexionar por qué me interesa investigar la percepción del riesgo; qué representa para mí acercarme a las creencias, valores y sentimientos de la gente; para qué la percepción del riesgo, qué interés tengo en que las voces de la gente sean escuchadas, por qué es importante que la población exprese sus opiniones y sus propuestas y se involucre en el Plan de manejo y participe en la toma de decisiones, será por mi profesión, por mi lugar en una institución, por mi origen, por mis preferencias políticas. En el reconocimiento está el reconstruirme. Como nos dice Ana Amuchástegui ⁶, cualquier investigadora tiene un punto de vista particular que determina su interacción con el campo y el tipo de conocimiento construido, y que características como la edad, la raza, el género, la clase social y las oportunidades escolares influyen en el tipo de información que se produce durante el trabajo de campo y también en los vínculos que se establecen con los participantes. Yo agregaría también, que hace diferencias en los ejes analíticos del estudio.

En cuestiones metodológicas, por qué privilegié primero la realización de la fase cuantitativa y después la cualitativa y no al revés, por qué mi intención de medir y cuantificar primero, mi deseo de saber el cuánto, y después el cómo y el por qué. Será por mi experiencia

en la investigación cuantitativa, y mi inexperiencia en la investigación cualitativa, o será por que tal vez le de más valor y validez a una que a otra. En el cuestionario, por ejemplo, por qué hice esas preguntas, y no otras, qué resalté y qué omití, o por qué no las pregunte de otra manera.

Reconozco a la vez, que el diseño enfrenta varias dificultades. La idea de que la percepción del riesgo es medible y cuantificable y puede ser aprehendida a través de instrumentos cuantitativos no me permite visualizar al sujeto, tampoco me permite ver como se construye socialmente la percepción del riesgo, hablando de la fotografía no me explica quiénes son, por qué están ahí, cómo llegaron, qué hacen, cómo lo hacen, por qué lo hacen, por qué están solo ellos, por qué no están otros. A través de la reflexión del por qué privilegié primero saber el cuánto y después el cómo identifiqué que la percepción del riesgo en la primera etapa, se está investigando a partir de categorías construidas por mí con anterioridad y por lo tanto es una visión externa a ellos, es mi visión. Esta circunstancia hubiera sido diferente si primero hubiera realizado la fase cualitativa y después la cuantitativa.

Una de las dificultades con la aproximación cualitativa, es que no se puede abarcar a un gran número de personas, esto implicaría invertir mayores recursos y tiempo. El criterio de la saturación teórica para delimitar cuántas entrevistas son necesarias, debería ser en teoría el indicador a tomar en cuenta, sin embargo, en este estudio por razones de tiempo y recursos decidí que fueran 7 entrevistas por comunidad que son la que puedo abarcar en la fase de campo programada.

Conclusiones

Con todas estas reflexiones, mi experiencia con este método, me ha dejado muchos aprendizajes, comenzando con que si no lo hubiera hecho de esa manera no los habría tenido, esto significa que para mi fue necesario estar en el proceso con este diseño y probarlo. Si yo

volviera a hacer el estudio de percepción, lo haría otra vez retomando ambas aproximaciones, considero que tanto la fase cuantitativa como la cualitativa están aportando información valiosa, sin embargo, tomaría en cuenta que es más conveniente primero el estudio cualitativo que de la pauta para construir las categorías de un instrumento cuantitativo para que este se construya desde la visión de la gente, desde su mirada, desde su pensamiento y a partir de ahí tratar de aproximarme al cuánto, sabiendo de antemano, el como y el por qué. El diseño cuanti-cualitativo también me está permitiendo reconocermelo y situarme como sujeto dentro del proceso de investigación y sobre los vínculos con los participantes del estudio.

Bibliografía

- 1 Riojas-Rodríguez, H et. al. (2004). Informe Final del Proyecto Impacto en la Salud del Ecosistema por Actividades Antropogénicas en una Cuenca Manganésífera, Instituto de Salud, Ambiente y Trabajo-International Development Research Center of Canadian. México.
2. Rodríguez-Agudelo, Y et. al. (2006). Motor Alterations Associated with Exposure to Manganese in the Environment in Mexico. *Science of the Total Environment*; 368: 542-556.
3. Sabido-Pedraza, E (2006) El Control de la Información en un Programa de Comunicación de Riesgos. Estudio de Caso en el Distrito Manganésífero de Molango, Hidalgo. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco.
4. Ulin R. P, Robinson T, E, Tolley E (2006) Investigación Aplicada en Salud Pública. Métodos Cualitativos. USAID, Family Health International, Organización Panamericana de la Salud. EUA.
5. Chapela, MC (1998) Promoción de la Salud: Ocho Reflexiones. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.

6. Amuchástegui-Herrera A (2002) Virginidad e Iniciación Sexual: La Negociación Dialógica de Significados En Mercado F et. al. (comp) Paradigmas y Diseños de la Investigación Cualitativa en Salud, Una Antología Iberoamericana. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud. México.